

La calle

para el miércoles 14 de febrero de 2007

Diario de un espectador

14 de febrero

por miguel ángel granados chapa

Bueno, admitamos que hoy es el día del amor y la amistad, aun cuando sepamos que todos los días son del amor y la amistad. Pero en este 14 de febrero demos la palabra a Mario Bennedite. Aprovechemos que cayó en miércoles este día de san Valentín para leer “Testamento de miércoles”:

“Quiero aclarar que este testamento/ no es el corriente colofón de vida/ más bien se trata de un legado frágil/ vigente sólo hasta el final de un día.

Digamos pues que lego para el jueves/ las inquietudes que me puso el martes/ cambiadas sólo un poco por los sueños/ y esa tristeza que es inevitable.

Lego una nube de mosquitos y una/ computadora que no tiene pilas/y hasta mi soledad con la esperanza/ de que mis legatarios no la admitan

Lego al jueves cuatro remordimientos/ la lluvia que contemplo y no me moja/ y el helecho ritual que me intimida/ con la vieja elegancia de sus hojas/.

Lego el crujido azul de mis bisagras y una tajada de mi sombra leve/ no toda porque un hombre sin su sombra/ pierde el respeto de la buena gente.

Lego el pescuezo que he lavado como para un jueves de horca y guillotina/ y un talante que ignoro si es recato/ o estupidez malsana o alegría.

Lego los arrabales de una idea/ un tríptico de espejos que me hiere/ el mar allá al alcance de la mano/ la hiedra que abanica las paredes.

Y sólo ahora pienso que en mi árbol/ en mis brumas sin rostro y en mi vino/ me quedan por legar tantas historias/ que alguna se me esconde en el olvido.

Así que por si acaso y por las dudas/ y para no afligir a quien me herede/ las dejo para otro testamento/ digamos el del viernes”.

El siguiente poema, “Una mujer desnuda y en lo oscuro” ha cobrado fama como canción, interpretada por Joan Manoel Serrat:

“Una mujer desnuda y en lo oscuro/ tiene una claridad que nos deslumbra/ de modo que si ocurre un desconsuelo/ un apagón o una noche sin luna/ es conveniente y hasta imprescindible/ tener a mano una mujer desnuda.

Una mujer desnuda y en lo oscuro/ genera un resplandor que da confianza/ entonces dominguea el almanaque/ vibran en su rincón las telarañas/ y los ojos felices y felinos/ miran y de mirar nunca se cansan.

Una mujer desnuda y en lo oscuro/ es una vocación para las manos/ para los labios es casi un destino/ y para el corazón un despilfarro/ una mujer desnuda es un enigma/ y siempre es una fiesta descifrarlo.

Una mujer desnuda y en lo oscuro/ genera una luz propia y nos enciende/ el cielo raso se convierte en cielo/ y es una gloria no ser inocente/ una mujer querida o vislumbrada desbarata por una vez la muerte”.

Y ahora una propuesta; “Hagamos un trato”:

“Compañera usted sabe/ puede contar conmigo/ no hasta dos o hasta diez/ sino contar conmigo.

Si alguna vez advierte que a los ojos la miro/ y una veta de amor/ reconoce en los míos/ no alerte sus fusiles/ ni piense que deliro.

A pesar de esa veta de amor desprevenido/ usted sabe que puede/ contar conmigo.

Pero hagamos un trato/ nada definitivo/ yo quisiera contar/con usted/ es tan lindo/ saber que usted existe/ uno se siente vivo.

Quiero decir contar/ hasta dos hasta cinco/no ya para que acuda presurosa en mi auxilio/

Sino para saber /y así quedar tranquilo/ que usted sabe que puede/ contar conmigo”

Para finalizar, ¿qué tal si leemos estos “Estados de ánimo”?:

“A veces me siento/como pobre colina/ y otras como montaña/ de cumbre repetidas.

Unas veces me siento como un acantilado/ y en otras como un cielo/ azul pero lejano.

A veces uno es/ manantial entre rocas/ y otras veces un árbol/ con las últimas hojas

Pero hoy me siento apenas/ como laguna insomne/ con un embarcadero/ ya sin embarcaciones.

Una laguna verde/ inmóvil y paciente/ conforme con sus algas/ sus mugos y sus peces.

Sereno en mi confianza/ confiado en que una tarde/ te acerques y te mires/ te mires al mirarme”.